

## ITAMAR OLIVARES IRIBARREN

*Francia y América Latina en la época de la Revolución Francesa (1789-1804) /  
France and Latin America at the time of the French Revolution (1789-1804)*

Instituto de Historia y Ciencias Sociales / Universidad de Valparaíso  
Valparaíso, Chile (2020)

ISBN: 9789569301520, 334 págs.

DOI: <https://doi.org/10.32735/S2735-61752020000217156>

*Reseñado por  
Patrick Puigmal  
p\_puigmal@hotmail.com  
Dr. en Historia  
Universidad de Los Lagos  
Osorno, Chile*

La metodología de la historia paralela constituye una remarcable herramienta historiográfica para entender globalmente fenómenos en general considerados como de exclusividad nacional y tratados como tales por los historiadores decimonónicos. Para acercar esta afirmación a las temáticas desarrolladas en este texto, cabe primero señalar que La Revolución Francesa nunca limitó su ambición al territorio nacional en formación, las colonias hispanoamericanas nunca fueron el espacio exclusivo de los españoles y portugueses y la independencia de aquellos territorios se desarrolló en un contexto de nuevo reparto del mundo iniciado en gran parte desde la independencia de las colonias británicas de los Estados Unidos.

Es entonces extremadamente relevante y revelador estudiar, como lo propone Itamar Olivares en su obra, las múltiples relaciones entre la Revolución Francesa y América Latina desde 1789 hasta 1804. Es importante señalar desde el inicio de esta reseña la muy sólida base documental (archivos y bibliografía) que sustenta el discurso y las tesis del autor: durante varios años, él pudo recorrer la mayoría de los archivos franceses, en particular los del Ministerio de Asuntos Exteriores, lo que le permite así aportar constantemente referencias poco conocidas pero muy

contundentes sobre esta relación Francia/América Latina. Este texto no es, entonces, solamente un discurso bien construido y lógico fruto de las investigaciones realizadas, es ante todo un puzle complejo reconstituido a partir de las múltiples piezas que componen los miles de documentos estudiados y revelados. Impresiona la descripción muy precisa de los numerosos episodios que jalonan aquellas relaciones, una descripción que podría parecer demasiado extensa a los ojos de lectores en búsqueda de un conocimiento superficial sobre estos asuntos pero de ninguna manera para los que buscan claves de comprensión sobre episodios tan relevantes de la historia del mundo en esta época.

Dividido en dos partes, la primera sobre las miras de la Francia revolucionaria sobre la América española (1789-1794) y la segunda sobre la política hispanoamericana de los notables franceses del Directorio y del Consulado (1795-1804), el libro permite abordar la complejidad política de lo que fue la Revolución Francesa con poderes distintos, con miradas a veces opuestas y con actores de planteamientos ideológicos diferentes: todo esto formando un marco difícil de entender, aún más cuando se aborda el tema de su relación con las colonias hispanoamericanas. Lo

escribíamos precedentemente, el mundo se está reorganizando: el imperio británico ha conquistado los mares con meta al dominio del comercio internacional, Francia se proyecta como el competidor de los británicos, España y Portugal ya no están a la altura de su dominio colonial, los Estados Unidos de América del Norte inician lo que, algunos años más tarde, se llamará su Doctrina Monroe, luego su Destino Manifiesto y, muchos otros países, tales como Rusia o Suecia, intentan hacerse un lugar en esta nueva partición. América Latina, objeto de todas las miradas y codicias, se encuentra, voluntariamente o no, al centro de estos movimientos.

La universalidad con la cual se presenta en su inicio la Revolución Francesa (ilustrada en particular por su Declaración de los Derechos del Hombre y el establecimiento de medidas universales tales como el sistema métrico decimal) no acepta dos de las principales bases del mundo político y económico contemporáneo: la esclavitud y el dominio colonial. No por nada, Eric Hobsbawm describe este periodo como la "era de las revoluciones", la que desde la independencia norteamericana hasta, por lo menos, la creación de las unidades alemanas e italianas en la segunda parte del siglo XIX, provoca el trastorno completo del modelo social. América Latina, que debemos incluir en la civilización occidental -algunos hablan del mundo atlántico, otros la estudian a partir de los iber-conceptos- sufre entonces las consecuencias de esta evolución. Hemos utilizado este mismo contexto y esta misma lógica en el marco de nuestras investigaciones sobre las influencias napoleónicas durante las independencias sudamericanas, las cuales en muchos aspectos reproducen comportamientos idénticos, la misma diversidad de actitudes y los intereses dobles desde y hacia América.

El libro sitúa, inicialmente, América como un territorio en pugna entre Francia, Inglaterra y España, y esto, no solamente durante el periodo en estudio pero

igualmente durante el tiempo de la colonización como de la independencia. Es decir, América Latina está constantemente presente en las mentes de los que lideran estos procesos.

La Revolución Francesa rompe las relaciones armoniosas entre Francia y España (por lo menos desde la llegada de los Borbones al trono español) y establece entonces un espacio de reconstrucción en el cual los revolucionarios, de bordes políticos distintos tales como girondinos, montañeses, luego notables del directorio y del consulado, tratan de integrar América en su proyecto. Algunas teorías se originan en América como la de Francisco de Miranda aunque, por supuesto en este caso, sin olvidar (o a causa de) su participación en la independencia norteamericana y la Revolución Francesa.

Utiliza por ejemplo el concepto de la libertad universal como para justificar la necesaria autonomía y/o independencia de América y negocia su integración al ejército francés bajo la promesa del apoyo de este país a su proyecto libertador.

Existen por lo menos ocho proyectos con miras hacia América que provienen de Francia (Miranda, Kersaint, Mountflorencia, Imlay, Sayre, Lyonnet, Barlow y Genet), cada uno precisamente descrito en el libro; todos o casi (hay que considerar el proyecto Miranda de una manera distinta, probablemente más filosófica y política), demuestran la presencia de un trasfondo económico que augura del sistema de libre comercio que se implementará a partir de las independencias.

Aquí, de nuevo, debemos ver la evolución civilizatoria más que la relación particular entre dos países o regiones. Estos proyectos permiten además ver que América no observa la Revolución Francesa con los mismos ojos: por ejemplo las posiciones opuestas de los federalistas y de los republicanos en los Estados Unidos muestran claramente estas diferencias.

Dos regiones se encuentran al centro del debate: la Luisiana y la isla de Santo Domingo. Cambian de dueño en varias oportunidades, son el objeto de diversos proyectos y en el caso de Santo Domingo, constituyen el teatro de varias rebeliones y de una guerra de reconquista que tiene como conclusión la segunda independencia del continente, Haití, luego de la de los Estados Unidos.

En cualquiera de estos eventos, está constantemente presente la relación entre Francia y América latina. Esta zona constituirá además un terreno de predilección para los futuros proyectos independentistas, en los cuales, de nuevo, se enfrentarán España y Francia.

Varios de los actores de los cambios en estas regiones mantendrán un rol activo durante la era napoleónica, como el capitán de navío Duclos Guyot desde Francia, Henry Liniers desde el Río de la Plata o José Milá de la Roca desde Montevideo, como para confirmar lo anunciado anteriormente sobre la mantención de la relación Francia/América Latina luego del fin del periodo revolucionario.

Cabe igualmente señalar que la victoria de la rebelión negra en Santo Domingo y su corolario, la independencia de la isla, constituirá una referencia para muchos esclavos o libres negros del resto del continente partes de los futuros ejércitos de Simón Bolívar en los países bolivarianos y del ejército de Los Andes de José San Martín en el sur, desde Argentina hacia el Perú pasando por Chile.

Esto es un elemento que, si bien no está concretamente abordado en el texto, podría constituir otro eje relacional entre Francia y América Latina. La libertad universal según Miranda, la abolición de la esclavitud en Francia en 1794 y su posterior restablecimiento en 1802 apuntan de nuevo a la diversidad ideológica del periodo y a los abordajes diferentes que provoca la revolución Francesa sobre América Latina.

Odio y atracción personifican las actitudes americanas hacia la Revolución desde el amor incondicional de Camilo Henríquez hacia su filosofía hasta la leyenda negra fabricada por sus opositores en las elites coloniales del continente. Esta afirmación podría constituir una lectura del texto elaborado por Itamar Olivares pero sería reducirlo. De hecho, a juicio nuestro, tres ideas fundamentales surgen de su lectura:

- Es absolutamente necesario estudiar las relaciones entre las colonias españolas de América y Francia como base preliminar a la comprensión de las futuras independencias.

- Siempre ha existido un interés desde Francia para América Latina desde los Estados Generales de 1788-89 hasta Napoleón. Esta constancia demuestra la mantención de una política de Estado la cual supera de manera aparentemente sorprendente las numerosas contingencias políticas vividas durante la Revolución Francesa y el cambio sistémico profundo que significó el fin de la monarquía absoluta.

- La Revolución Francesa, en muchos aspectos, representa la continuidad de la política exterior anterior de la monarquía, otro ejemplo de continuidad que supera ampliamente las etapas cronológicas marcada por los cambios de regímenes.

Finalmente, no queremos concluir esta reseña sin insistir en el gran trabajo de investigación que permitió al autor elaborar su texto. Esto nos parece muy relevante porque debe ser la base ineludible a todo trabajo histórico y a su corolario: la creación de conocimiento nuevo. Meta totalmente alcanzada a la lectura de *Francia y América Latina en la época de la*